

LITERATURE (SPANISH)

0488/31

Paper 3 Alternative to Coursework

May/June 2015

1 hour 20 minutes

No additional materials are required.

READ THESE INSTRUCTIONS FIRST

An answer booklet is provided inside this question paper. You should follow the instructions on the front cover of the answer booklet. If you need additional answer paper ask the invigilator for a continuation booklet.

Answer **the** question.

EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES

El cuadernillo de respuestas se encuentra dentro de este cuadernillo de preguntas. Siga las instrucciones de la portada del cuadernillo de respuestas. También encontrará las instrucciones en español a continuación. Si necesita hojas adicionales, pídale al supervisor un cuadernillo de respuestas adicional.

Conteste **la** pregunta.

INSTRUCCIONES DEL CUADERNILLO DE RESPUESTAS

Rellene las casillas de la portada del cuadernillo de respuestas con letra mayúscula.

Use tinta azul oscuro o negra. **NO** ESCRIBA EN NINGÚN CÓDIGO DE BARRAS.

Escriba sus respuestas en el cuadernillo de respuestas. Utilice ambas caras del papel. Por favor deje dos líneas en blanco entre sus respuestas a cada pregunta.

Escriba el número de la pregunta que está contestando en el primer margen.

Question	Part
1	ai
1	a ii

Si la pregunta que está contestando también contiene secciones, por ejemplo 1a, escriba la sección de la pregunta en el segundo margen.

Si ha utilizado cuadernillos de respuestas adicionales, por favor guárdelos dentro del cuadernillo de respuestas.

This document consists of **3** printed pages, **1** blank page and **1** insert.

Lea atentamente el siguiente fragmento de la novela 'La Última Campanada' del escritor Juan José Salinas, publicada en 2004. Luego conteste la pregunta:

Aquel día sólo se dieron cita en el *bar de Carlos* los *cuatro magníficos*¹, que se agolpaban, como solían acostumbrar, entorno a una esquina de la barra del bar mientras Carlos les servía con desgana incontables sucios vasos de vino. La tenue luz del propio *bar de Carlos*; el humo de aquel tabaco negro que fumaban incesantemente; los posos de vino malo que quedaban en los vasos que todavía no había recogido, ni recogería en varias horas; y el insoportable olor a colillas mal apagadas en el cenicero provocaban en el bar un ambiente irrespirable y claustrofóbico. De todas maneras ese ambiente atraía a los *cuatro magníficos*...y a mí. Y es que, no sé por qué, siempre he preferido los lugares oscuros y el olor a cerrado y a humo, que el olor a ambientadores y a limpio y a artificial pulcritud.

Gabriel y yo² decidimos escondernos silenciosamente en la esquina opuesta de la barra en la que se encontraban los *cuatro magníficos* y don Ramón, el cura; para oír discretamente la conversación, a la vez que comíamos esas características pipas pasadas del *bar de Carlos* que días antes habíamos comprado entre los dos por quince pesetas.

La conversación de los *cuatro magníficos*, como siempre, se fue acalorando proporcionalmente a la cantidad de vasos vacíos que se amontonaban en el borde de la barra dejando unos pegajosos surcos sobre la carcomida madera. Pasada una media hora, las colillas mal apagadas de los cigarillos ya se desbordaban sin disimulo del cenicero, provocando pequeños descoloramientos en la ya de por sí descolorada barra del *bar de Carlos*.

De pronto se oyó el chirriar de la puerta. Las miradas serias de los *cuatro magníficos* se centraron en la entrada. Unas crueles sonrisas dibujaban ahora sus caras. Eugenio entró pausadamente y cerró la puerta tras de sí.

Eugenio era un tipo excesivamente gordo, con la cara enrojecida y marcada con muchas brechas, con un ojo enteramente blanco, con un bastón que le servía de apoyo a sus torpes movimientos y con una boina calada que siempre llevaba puesta, hiciese frío o calor.

Toñete, *el chavo*, Alfredo y Guillermo le llamaron socarronamente para que Eugenio se dirigiese hacia ellos. Don Ramón, el cura, al ver entrar a Eugenio, pagó religiosamente sus vinos y se fue hacia la puerta del *bar de Carlos* sin ni siquiera despedirse de los *cuatro magníficos*, con los que había estado bebiendo y hablando hasta ese momento.

“Venga, don Ramón” le trató de convencer Guillermo. “Quédese.”

“Vamos, *curilla*, un vinito más y nos vamos todos” le trató de animar esta vez Alfredo.

“Por favor, no me insistáis más” dijo don Ramón, el cura, mientras agarraba el picaporte de la puerta. “Yo no quiero meterme en otro lío. Ya os lo he dicho mil veces y no os lo voy a volver a repetir.”

Eugenio, con la cabeza baja y con la boca entreabierta, tras cruzarse con don Ramón, el cura, buscó con la mirada a los *cuatro magníficos* y se dirigió lenta y temerosamente, pero sin titubeos, hacia el lugar donde ellos se encontraban.

Los pasos de Eugenio eran cortos y torpes y apenas levantaba la suela de sus desgastados zapatos del suelo, lo que provocaba un ruido de papeles y colillas y cáscaras de pipas que se iban amontonando en los bordes al paso de los zapatos de Eugenio.

Al llegar, por fin, a la esquina de la barra del bar donde se encontraban los *cuatro magníficos*, Toñete le saludó propinándole una palmada excesivamente fuerte en la espalda que le hizo perder el equilibrio y a punto estuvo de hacerle caer.

“Carlos...¿podemos?” preguntó Alfredo mientras apuraba su cigarrillo.

“Mientras me paguéis... a mí como si tiráis la iglesia abajo” respondió Carlos después de asearse, de que don Ramón ya había abandonado el bar.

1 ¿Cómo reacciona usted frente a lo acontecido en el *bar de Carlos*? En particular, debe considerar, en detalle, los siguientes aspectos:

- la imagen que usted se ha formado de los *cuatro magníficos* y cómo se ha formado usted esta imagen
- cómo se las arregla el autor para evocar el ambiente del bar
- qué efecto produce el autor al describir la entrada de Eugenio y la manera en que los *cuatro magníficos* actúan ante su presencia.

Usted puede añadir cualquier otro comentario que le parezca pertinente.

Glosario

¹Los *cuatro magníficos* es el apodo por el que se les conoce a Guillermo, *el chavo*, Alfredo y Toñete.

²Gabriel y su amigo son dos jóvenes que están en el bar y sirven de testigos a lo acontecido sin que los *cuatro magníficos* se percaten de su presencia.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge International Examinations Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cie.org.uk after the live examination series.

Cambridge International Examinations is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is itself a department of the University of Cambridge.